

Pascua sin huevos: Debido al precio récord en EEUU las personas decoran papas y malvaviscos

Con la Pascua acercándose y una fuerte tradición en torno al uso de huevos, el mercado estadounidense experimenta una presión particular: los precios del producto han alcanzado niveles récord. Según CBC, en marzo el precio promedio de una docena llegó a los 6,23 dólares estadounidenses, lo que representa un incremento respecto a los 5,90 dólares de febrero y los 4,95 dólares de enero. Esta situación responde en parte a una epidemia de gripe aviar que afectó a las gallinas ponedoras, reduciendo significativamente la oferta en el mercado.

A pesar de que los precios mayoristas han comenzado a bajar, esta tendencia aún no se ha trasladado a los consumidores. El Departamento de Agricultura de Estados Unidos señaló al medio que “la demanda de huevos en cáscara mejora hacia la última semana de comercialización antes del fin de semana de Pascua, pero sigue estando por debajo de lo esperado y de las tendencias anteriores”.

Además, añadió que muchos supermercados decidieron no lanzar promociones especiales para Pascua debido a que el suministro recién empieza a estabilizarse y no quieren arriesgar su capacidad de mantener la oferta.

El índice de precios al consumidor publicado por la Oficina de Estadísticas Laborales indicó que en marzo la categoría de alimentos aumentó un 0,4 %, impulsada por un alza del 5,9 % en el precio de los huevos. En términos interanuales, el valor del producto en Estados Unidos subió un 60,4 %, lo que refleja la magnitud de la crisis.

La escalada en el precio de los huevos no solo afectó el bolsillo de los consumidores, sino que también modificó prácticas culturales profundamente arraigadas en las celebraciones de Pascua en Estados Unidos. La costumbre de teñir huevos, organizar búsquedas y preparar platos típicos con este ingrediente se vio alterada por la necesidad de ajustar el consumo a un nuevo contexto económico.

Uno de los casos más representativos lo ofrece The New York Times con el ejemplo de Young's Jersey Dairy, una granja familiar ubicada en Yellow Springs, Ohio, que tradicionalmente compra 10.000 huevos cada año para su cacería pascual. En 2024,

por primera vez en 40 años, decidieron reemplazar los huevos de gallina por versiones plásticas rellenas con cupones para un paseo en carrusel. La razón no fue solo el precio, sino también la posibilidad de agotar el stock local:

Pese a los cambios, la respuesta del público fue favorable, motivada por la continuidad del evento, más que por la fidelidad al huevo real: “La gente temía que canceláramos por los precios actuales. Así que están contentos de que igual lo hagamos”, afirmó Young al medio. Además, los fondos originalmente destinados a la compra de huevos –alrededor de 3.000 dólares– fueron redirigidos a bancos de alimentos locales.

Este tipo de adaptación también evidencia cómo una tradición puede sostenerse aún con recursos simbólicos distintos, priorizando la experiencia comunitaria sobre los materiales originales. En otras familias y comunidades, la búsqueda de alternativas igualmente festivas se convirtió en una solución pragmática para no abandonar completamente las costumbres pascuales.

Las papas y otras alternativas salen a flote

Frente al encarecimiento de los huevos, creadores de contenido y consumidores en redes sociales promovieron soluciones creativas que rápidamente ganaron visibilidad y aceptación. Estas alternativas no solo sustituyen el material original, sino que redefinen la forma en que se celebran las tradiciones, desde el diseño hasta la cocina.

En TikTok, Instagram y otras plataformas, se viralizaron videos que muestran opciones como teñir papas, decorar malvaviscos y pintar piedras o brownies con forma de huevo. Un ejemplo es el video de The Spruce, un sitio especializado en estilo de vida y diseño del hogar, que propone cinco ideas para evitar el uso de huevos reales. Entre ellas se encuentran pintar con témpera papas pequeñas o fideos grandes, o utilizar arcilla moldeada.

El blog Rose Bakes publicó una guía para teñir papas: “Las papas pequeñas o baby tienen una forma parecida a los huevos y son muy divertidas de ver!”, escribe su autora Rose Atwater. En una línea similar, The Craft Patch instó desde Facebook: “¡Evita esos huevos caros y tiñan papas para Pascua en su lugar!”

La influencer Rachel Anderson también compartió una propuesta alternativa: teñir malvaviscos gigantes sumergidos en colorante alimentario. “De hecho, disfruté más teñir estos dulces que los huevos”, afirma en un video viral.

Reacción del mercado y de los comercios minoristas

La transformación de las costumbres pascuales por el alza del precio de los huevos también generó respuestas concretas desde el sector comercial, que ajustó su oferta para atender una demanda que buscaba alternativas más económicas o prácticas. Cadenas minoristas y marcas especializadas en productos estacionales encontraron en esta coyuntura una oportunidad para diversificar su catálogo y captar consumidores con propuestas adaptadas.

CBC reportó que la tienda de manualidades Michaels reportó un aumento del 20 % en las ventas de dos de sus kits de huevos decorativos en comparación con el año anterior. Estos kits incluyen opciones que prescinden por completo del uso de huevos reales, ofreciendo materiales como plásticos moldeables, pinturas o adhesivos para decorar superficies artificiales.

La empresa Paas, que domina el mercado de kits de teñido de huevos en Estados Unidos con más de 10 millones de unidades vendidas al año, también amplió su estrategia. A través de sus redes sociales, promovió técnicas como teñir malvaviscos para crear ambientaciones primaverales “sin necesidad de huevos”.

Walmart, el mayor minorista del país, aunque no detalló sus cifras de ventas, confirmó que continúa ofreciendo productos como huevos de plástico reutilizables, que vienen con bolsas y tintes líquidos incluidos. Estos artículos permiten mantener el ritual del teñido sin depender de insumos perecederos ni del precio de mercado de los huevos.

Con información de Infobae.